

Formatos y tipos de texto en el Profesorado de Filosofía y en los Colegios de la UNLP.
Prof. Adelina Peton

Mesa: Entre la formación y la práctica docente: la urgencia de abordar un histórico hiato.

El presente trabajo tiene como objetivo revisar continuidades y rupturas entre las concepciones de lectura y los tipos de texto que se leen en el Profesorado de filosofía y en los colegios secundarios de la Universidad Nacional de La Plata. Surge de un grupo lectura en el que analizamos la relación entre la formación de profesorxs en filosofía y la enseñanza de la filosofía en el secundario; de una manera histórica y curricular.

Para analizar este problema se comparan 4 programas del Profesorado correspondientes a diferentes áreas temáticas (Introducción a la filosofía, Filosofía Moderna, Filosofía contemporánea y Filosofía de la historia), con los programas de 6to de 3 colegios de la universidad (Colegio Nacional “Rafael Hernandez”, Liceo “Víctor Mercante” y el Bachillerato de Bellas Artes). En los programas analizaremos formatos y tipos de texto que se brindan para leer. qué concepciones de lectura se visualizan, los formatos de los textos y de qué tipo de textos se trata.

Nos interesa analizar las concepciones de lectura cómo marcas de las prácticas letradas de la comunidad filosófica. Según Cassany y Morales entendemos a una disciplina como una comunidad con prácticas letradas específicas:

Cada comunidad idiomática o cultural, cada disciplina del saber, desarrolla prácticas letradas particulares, con rasgos distintivos. Al margen de que puedan existir unas destrezas cognitivas generales, empleadas por todos los usuarios en cualquier contexto, practicar la lectura y la escritura implica también aprender las convenciones culturales propias de cada entorno (Cassany y Morales, 2008, p.3)

En este trabajo nos interesa indagar si estas prácticas letradas se reconocen al observar los textos, formatos, extensiones que elige la carrera de filosofía y la materia filosofía en los

colegios seleccionados. Así como también que cambios en el tipo de textos que se estudian se dan por el contexto de estudio dado que secundaria y universidad tienen objetivos de estudio muy diferentes.

Para analizar las concepciones de lectura la disciplina filosofía tomaremos dos conceptos de la sociología de la lectura: Prácticas de lectura y formatos de lectura: para explicitar con que marco teórico realizaremos este trabajo.

El concepto práctica de lectura es central, para referir a lectura como proceso en continuo cambio, se trata de una práctica cultural en palabras de Rockwell “las prácticas culturales no son acciones aisladas que registramos, presuponen cierta continuidad cultural en las maneras de leer, de relacionarse con el escrito, otorgarles sentido a los textos” (Rockwell, 2001, p. 14). La lectura, lejos de ser únicamente un proceso individual, puede también inscribirse en procesos y prácticas colectivas, para entenderlo cabalmente es necesario mirar a quienes leen en función a la comunidad en la que están, entre otras variables.

Para aproximarnos a las prácticas de lectura de filosofía, es importante destacar que la forma en que leemos refiere a la comunidad que pertenecemos, pero también a un momento histórico determinado, un ejemplo de esto es el cambio de la lectura en voz alta a la lectura silenciosa, pero de forma más reciente podemos referirnos al cambio que se introdujo a través de las fotocopias, transformación que implicó familiarizarse con leer capítulos de libros (en la lectura recomendada en las cátedras) en vez de libros completos.

Las prácticas refieren a condiciones materiales (por ejemplo, acceder a diversidad de libros porque es a través de fotocopias) y modelan la forma en que leemos y el contenido de aquello leído. A la relación entre la materialidad del objeto a leer y la práctica de la lectura Chartier lo resume de la siguiente manera “los actos de lectura que dan a los textos sus significados plurales y móviles se sitúan en el encuentro entre las maneras de leer ... y los protocolos de lectura dispuestos en el objeto leído” (Chartier, 1992, p. 80).

Nos interesa revisar las especificaciones de las cátedras acerca de los formatos de lectura, por las transformaciones que implica leer en este medio. La lectura en formato digital cambia los modos de acceder a los textos y brinda la posibilidad de leer en contacto con

múltiples materiales. Para Cassany (2006) ésta es su característica más importante: facilita el acceso del lector a miles de interlocutores y textos e implica relacionarse de otra forma con recursos para acompañar la lectura como los diccionarios y los programas de traducción.

Otra característica de importancia según Chartier es la posibilidad de intervenir los textos. En muchos formatos, el lector puede ser un editor más, recortar, construir su propio texto aparte o fusionar varios textos en uno nuevo para su uso. Además, “todos los textos son leídos sobre el mismo objeto y en las mismas formas. Se crea así una continuidad textual que ya no diferencia los discursos en función de su materialidad propia” (Chartier, 2018: 3). Chartier (2005, 2018) ha considerado que la transformación del soporte papel al soporte digital es una revolución aún mayor que la revolución de la imprenta

Este formato fomenta una lectura discontinua y fragmentada comparable con la forma en que se lee una enciclopedia. Darnton (2003) hace alusión a una práctica similar a comienzos de la modernidad: “A diferencia de los lectores modernos, que siguen el desarrollo de un relato de principio a fin, los ingleses de esa época leían dando saltos en el escrito y pasaban de un texto a otro” (Darnton, 2003: 127). Se leían varios textos a la vez y se copiaban los fragmentos interesantes en un cuaderno llamado “libro de lugares comunes”. Esta forma leer por fragmentos, y no un texto completo, se señala como forma actual de leer y aunque la tecnología la facilita y permite estar en contacto de forma rápida con múltiples archivos y páginas, la cita de Darnton ejemplifica que la relación formato-práctica no es una relación de causalidad. Aunque los lectores y las lectoras realizan las prácticas que tienen disponibles en ese momento histórico, también las reconstruyen de formas creativas.

Leer por fragmentos y poniendo en relación varios recursos a la vez puede servir para precisar un concepto. Sin embargo, el tipo de lectura que se privilegia en la Universidad implica leer en profundidad. En palabras de Viñao Frago (2005) “de forma intensiva”, este autor sostiene que la lectura a través del medio textual digital favorece las lecturas extensivas: “son lecturas superficiales, no atentas, rápidas, circunstanciales, fragmentarias, banales, que no dejan o dejan escasas huellas” (Viñao Frago, 2005: 58).

Consideramos que hay diversas formas de acercarnos a cómo lee una comunidad, su concepción de lectura y su recorte lo que es valioso leer en determinado momento. Estudiamos los programas como dimensión curricular con sus potencialidades y limitaciones,

en este tipo de declaración curricular no podremos encontrar explicitadas formas de leer, ni considerar que lo que declara ocurrirá efectivamente. Pero nos interesa trabajar estos documentos curriculares retomando la siguiente definición “Contenido cultural que las instituciones educativas tratan de difundir en quienes las frecuentan, así como los efectos que dicho contenido provoque en sus receptores” (Gimeno Sacristán, 2011). Lxs docentes al recortar elegir autorxs, formatos, tipos de textos los reconocen como valiosos, por eso este tipo de análisis nos resulta interesante para conocer las valoraciones de lectura de esta comunidad.

En los programas analizados revisamos los posicionamientos que realizan los y las docentes sobre la lectura y las posiciones sobre los textos elegidos o temáticas. A su vez nos interesa comparar temáticas, autorxs, extensión, formato al interior de la carrera y en los colegios preuniversitarios.

Filosofía en los colegios preuniversitarios.

En los programas del Colegio Nacional “Rafael Hernandez”, Liceo “V́ctor Mercante” y el “Bachillerato de Bellas Artes” observamos la forma en que está dispuesta la bibliografía; tanto en el Liceo como en el Nacional hay bibliografía por unidad, “básica” y “ampliatoria”. El Liceo además agrega al final del programa bibliografía “Para el profesor”. En el bachillerato hay un solo ítem de bibliografía al final de la enunciación de todas las unidades.

En bibliografía básica en el nacional nos encontramos en todas las unidades con autorxs latinoamericanxs. El liceo y el nacional comparten la ausencia de manuales en su bibliografía básica y la aparición de recortes armados para la bibliografía “Selección de fragmentos”. A diferencia del bachillerato casi no aparecen libros completos.

El liceo es el único colegio que cita textos no convencionales como bibliografía básica ej. Video de canal encuentro. También aparece como material de trabajo una secuencia didáctica para trabajar estereotipos de género extraída del portal Eduac.ar. Estos recursos los ponemos en relación con las formas de leer en la actualidad y con las transformaciones de la lectura a través de los formatos digitales, en los y las docentes que construyeron el programa podemos observar un reconocimiento de otros formatos de la lectura y también de lo que

Viñao Frago (2005) llama lecturas extensivas. Consideramos que los docentes al crear el programa están reconociendo otras maneras de acceder al conocimiento dándole estatus de bibliografía a un video.

Los tipos de textos que se utilizan en el secundario son: Manuales, libros completos, capítulos de libros, artículos de revistas, conferencias, selección de fragmentos (en algunos casos en la selección se explicitan las páginas y en otros casos no), diccionarios, y libros de cátedra del profesorado en Filosofía. En el bachillerato se utilizan manuales (OBIOLS, G.: Nuevo curso de Lógica y Filosofía, Buenos Aires, Kapelusz, 1993. OBIOLS, G.: Problemas filosóficos. Antología básica de Filosofía, Buenos Aires, Hachette, 1988 FRASSINETTI DE GALLO, M. y Otra: Filosofía. RAFFIN, M. y otros: Filosofía, Buenos Aires, Tinta Fresca, 2006).

En el bachillerato y en el liceo aparece un objetivo específico de cómo se llevará adelante la lectura en el aula:

Bachillerato: Afianzar el pensamiento crítico a partir de la lectura comprensiva autónoma de los textos propuestos, la argumentación precisa, el develamiento de supuestos, la vinculación de los sistemas teóricos con el mundo de la vida, y el permanente cuestionamiento, equilibrado con la construcción de verdades provisorias y fundamentadas. Liceo: Hacer lecturas comprensivas y análisis críticos de textos filosóficos.

Podemos observar en estos objetivos de lectura que para ambos colegios lectura y filosofía están profundamente relacionadas y además se puede deducir que hay un tipo de lectura en filosofía particular que tiene alguna relación con la crítica.

Los programas de las materias del profesorado en filosofía

En los programas de Introducción a la Filosofía (Melamed, 2023), Filosofía Moderna (Manzo, 2023), Filosofía contemporánea (Karczmarczyk, 2023) y Filosofía de la historia (Belvedresi; 2022) nos encontramos con formas diferentes de organizar la bibliografía, aunque todas tienen en común que realizan una división entre la bibliografía que sí o sí los estudiantes deben leer y la que es optativa o ampliatoria. Este apartado tiene entre 30 y 40 textos por programa: Introducción a la filosofía (38 textos), Filosofía Moderna (30 textos), Filosofía contemporánea (38 textos) y Filosofía de la historia (30 textos).

En el caso de introducción a filosofía aparece otro apartado de bibliografía que son “Textos de la cátedra”. Este apartado tiene entre 5 y 10 textos por unidad, y se trata de textos diversos capítulos de libros (en su gran mayoría) pero también nos encontramos con artículos de revista. En el programa no queda claro para un lector externo si este apartado es lectura obligatoria para lxs estudiantes.

Una característica que encontramos en los cuatro programas es que no aclaran a lxs estudiantes de qué forma se accede a la bibliografía, y en este sentido no se explicita si se espera que lxs estudiantes accedan a los textos físicos a través de la fotocopidora o bien se los compartan a través del campus fahce. En este sentido no está tematizado en los programas el formato en el que se van a leer los textos. En las cuatro materias revisadas el material bibliográfico son textos, es decir no encontramos propuestas bibliográficas de videos o películas. Nos interesa destacar aquí un objetivo de introducción a la filosofía: Identificar supuestos filosóficos en textos y en manifestaciones de la vida cotidiana. La filosofía según este objetivo no sólo se lee, se puede analizar en múltiples formatos.

En Filosofía Moderna, encontramos un objetivo dedicado a la lectura. Conozcan las modalidades y el tipo de discurso de los textos modernos. A partir de este objetivo podemos inferir que los textos que se dan en la materia tienen modos, un discurso propio y que en la materia hay una preocupación sobre como guiar la lectura de estos textos.

Los tipos de textos registrados son: Capítulos de libros, conferencias, artículos de revistas, ponencias, textos traducidos por las cátedras, selección de fragmentos, libros completos, ensayos. El tipo de texto que más aparece es capítulo de libro. En la materia en donde más aparecen libros completos es en filosofía de la historia, y en esta materia se enuncia en la introducción que es posible que no se llegue a dar toda la bibliografía.

Análisis de temas y autorxs en los programas revisados:

En la continuidad o ruptura entre secundario y profesorado de filosofía nos interesa revisar que temas se repiten en los diversos programas; es decir cómo aparece el canon filosófico en estos programas. Esta revisión nos interesa para analizar, que se considera valioso para ser leído en nuestra comunidad; según Silvia Manzo “El canon filosófico que

constituye un catálogo de autores, textos y temas fundamentales de la filosofía a lo largo de la historia se arma a partir de selecciones filosóficas que necesariamente excluyen lo considerado de menor importancia (Manzo, 2017)". Nuestro interés en este sentido no estará dado únicamente en ver autores y textos que se repiten sino también en enunciar ausencias.

Se puede decir que el canon en nuestro país está integrado por 7 grandes:

El canon que impera en el mundo anglosajón y alemán, y es acogido en nuestro país, se estructura en base a la tríada racionalismo, empirismo y criticismo, integrada respectivamente por los "siete grandes": Descartes, Spinoza y Leibniz; Locke, Berkeley y Hume; Kant. (Manzo, 2017, p. 121)

De estos autores que aparecen como los principales en el canon el autor que más aparece es Kant que lo encontramos en 5 de los 7 programas analizados, luego Descartes y Hume aparecen en tres de los programas analizados. Por fuera de "los 7 grandes" el autor que más se repite es Foucault que aparece en 4 programas.

Cómo enuncia Manzo (2017) el canon es europeo, moderno y podemos agregar de filósofos. Sobre la exclusión de las mujeres en los programas de filosofía retomamos otro texto de Manzo: "Ninguna de las materias que cursé incorporaba perspectivas de género. Creo recordar que de vez en cuando sentí cierta curiosidad por saber si existieron mujeres que se destacaron por su aporte a la filosofía" (Manzo, 2022).

Podemos constatar que ha habido importantes incorporaciones en las materias, aunque en ningún caso se trata de una paridad con los filósofos, en todos los programas aparecen filosofas mujeres. En filosofía contemporánea tenemos sub-unidades dedicadas completamente a autoras. En tres programas de los 4 analizados aparece Hanna Arendt como parte de la bibliografía básica, esta autora tiene una aparición similar a los "7 grandes" del canon. Consideramos que este es un avance importante del lugar de las filosofas en los programas, aunque no es parte de este análisis, la igual aparición en los programas no implica igual tiempo de desarrollo a lo largo de las clases.

En el caso de lxs autores latinoamericanos tenemos una presencia desigual en el bachillerato de bellas artes no aparecen, en el nacional es en el programa donde tienen mayor presencia; hay unx autorx por unidad. En introducción a la filosofía no encontramos en la

bibliografía básica filósofos latinoamericanos, En el caso de Filosofía Moderna, Filosofía contemporánea e Filosofía de la historia hay una unidad específica que retoma autores latinoamericanos; en las últimas dos materias se trata de la última unidad, esta es otra dimensión en donde se puede pensar el canon que autores aparecen en las primeras unidades y cómo las incorporaciones al ir al final de los programas se les puede dedicar menos tiempo o directamente no llegar a tratarse.

Conclusiones

En los programas observados registramos que existe continuidad en los temas en los tipos de textos y en la forma de ordenar la bibliografía en el Liceo y el Nacional con los programas del profesorado en Filosofía. El bachillerato en cambio, no presenta la bibliografía por unidades y no diferencia bibliografía básica y ampliatoria, además en la bibliografía cita manuales que no aparecen en ningún otro programa. Esta continuidad entre dos colegios preuniversitarios y el profesorado de Filosofía nos hace preguntarnos por el formato en el que están los programas en otros colegios que no son universitarios y si se repiten temas y formatos.

En relación a los tipos de textos y a los formatos reconocemos que el programa del Liceo es el único que dialoga con textos en otros formatos (de forma explícita), y que muestra en el uso de la bibliografía cómo nuevas formas de lectura pueden ser material de estudio.

En los 7 programas revisados nos encontramos con una amplia diversidad de textos, no pudimos encontrar un corte tajante entre el tipo de textos que se leen en la universidad y aquellos que se leen en los colegios secundarios estudiados si encontramos una diferencia en la cantidad de textos que se leen en el profesorado, e incluso en algunos casos los programas tematizan que al hacer extensa la bibliografía no siempre se llega a trabajar.

Una continuidad que encontramos en los programas es la ausencia de novelas, cuentos, películas como material de estudio, los textos que podemos considerar de ficción no son elegidos como material de estudio.

A lo largo de este breve trabajo pudimos registrar valoraciones sobre la lectura en los programas seleccionados, estas valoraciones que incluyeron autores, tipos de textos,

selecciones al interior de los textos, las analizamos como una intensión; creemos que puede ser interesante completar esta indagación con formas que se lleva adelante la lectura: ¿Se tematiza en las clases los formatos de lectura? ¿Hay textos que aparecen en los programas, pero luego no se trabajan en las clases? ¿Los objetivos de lectura registrados tienen lugar en las clases?

Bibliografía:

Belvedresi, R.. (2022) Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía. “Programa de Filosofía de la Historia” Disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.10917/pp.10917.pdf>

Cassany, D. y Morales O. (2008). *Leer y escribir en la universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos*. *Revista Memoralia*, Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (Unellez), Cojedes, Venezuela. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/16457>

Chartier, R. (1992) El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural. Gedisa

Chartier, R. (2010). “Aprender a leer, leer para aprender”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. DOI: 10.4000/nuevomundo.58621.

Darnton, R. (2003). *El coloquio de los lectores*. Fondo de Cultura Económica.

GIMENO SACRISTÁN, José (2011). “Qué significa el currículum?”. En GIMENO SACRISTÁN, José; FEITO ALONSO, Rafael; PERRENOUD, Philippe y CLEMENTE LINUESA, María (2011). *Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Madrid: Morata.

Karczmarczyk, P (2023) Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía. “Programa de Filosofía Contemporánea” Disponible en

<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.10917/pp.10917.pdf>

Manzo, S. (Coord.) (2022). *Filósofas y filósofos de la modernidad: nuevas perspectivas y materiales para el estudio*. La Plata : Universidad Nacional de La Plata ; EDULP . (Libros de cátedra.). En Memoria Académica. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5389/pm.5389.pdf>

Manzo, S. (2017). *Piezas de un modelo para armar, desarmar y rearmar: Autores, textos y temas en la construcción de los cánones filosóficos*. En S. Maidana y M. M. Risco (Comps.), *La modernidad ayer y hoy* (pp. 117-146). Tucumán: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Manzo, S (2023) Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía. “Programa de Filosofía Moderna” Disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.12625/pp.12625.pdf>

Melamed, A (2023) Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía. (2023). *Introducción a la filosofía : De las preguntas filosóficas a la humanidad en cuestión* (Programa del curso). Disponible en. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.12355/pp.12355.pdf>

Rockwell, E. (2001). *La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares*. *Educação e Pesquisa*, 27(1), 11-26.

Viñao Frago, A. (2005). *Modos de leer, maneras de pensar. Lecturas intensivas y extensivas*. Actes de les XXIV Jornades d'Estudis Històrics Locals XVII Jornades d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, Palma de Majorca.